

Promover la igualdad de género con mirada de ciudadanía global en comunidades educativas del ámbito formal y no formal.

España

2018/PRYC/001302

**BUSCAMOS VALIENTES
QUE SE IMPLIQUEN**



TÚ OCAS IGUALDAD

Una propuesta de prevención de las violencias machistas
a través de la COEDUCACIÓN

Finalidad del proyecto

El objetivo general de este proyecto es promover una Ciudadanía Global comprometida con la construcción de sociedades libres de violencias machistas, en comunidades educativas del ámbito formal y no formal, desde el cuestionamiento crítico del actual modelo global de desarrollo construido sobre las desigualdades de género y discriminación de las mujeres, como ejes temáticos en el marco de la meta 4.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 4.

Este proyecto está enmarcado en el lanzamiento de la nueva propuesta institucional de InteRed “[Toca Igualdad](#)”, cuyo objetivo es, que mediante acciones de sensibilización, educación/formación, investigación y participación social/incidencia, cuestionar el actual modelo de desarrollo y el papel que las desigualdades de género y las violencias machistas juegan en su reproducción. Se favorece la construcción de una ciudadanía global comprometida con la erradicación de la violencia contra las mujeres y las niñas mediante la promoción de la igualdad entre los géneros y una cultura de paz y la no violencia, contribuyendo a la consecución de la meta 4.7 del ODS4. Es de vital importancia que la ciudadanía, en este momento donde la violencia contra las mujeres se ha convertido en un tema de agenda política y un asunto de debate en las conversaciones personales, entienda cuál es su origen y las causas estructurales que la provocan y que sienta la necesidad de generar cambios de raíz en nuestras sociedades para erradicarla.

El proyecto contribuye a incrementar el corpus teórico de la [Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global](#) (EDCG) mediante la construcción colectiva de una nueva metodología de participación juvenil “[Jóvenes Desmontando el Patriarcado para un mundo libre de violencias machistas](#)” que se ha elaborado de forma participativa junto con jóvenes y profesorado. Esta metodología es el marco desde el que las y los jóvenes diseñan y ejecutan sus propias propuestas de movilización para la generación de una ciudadanía crítica y comprometida que se sume a la lucha para la eliminación de la violencia hacia las mujeres.



Localización del proyecto

El proyecto pretende fortalecer al menos a **10 comunidades educativas** del ámbito formal y no formal de 3 Comunidades Autónomas (Galicia, Madrid y Aragón) para que sean promotoras en la incorporación de prácticas coeducativas con mirada de ciudadanía global, comprometidas con la igualdad de género y la promoción de sociedades libres de violencias machistas. Se realiza una capacitación teórico-práctica con el profesorado y educadores/as como titulares de derechos para que, de forma participativa mediante un proceso de construcción colectiva de conocimientos, reflexionen y elaboren prácticas coeducativas que incorporen una dimensión global desde la que cuestionar el sistema patriarcal como base sobre la que se sustentan las desigualdades de género y las violencias contra las mujeres.

Además, como titulares de responsabilidades, acompañarán a las y los jóvenes (como titulares de derechos), en sus procesos de toma de conciencia y empoderamiento .

Población beneficiada directa

Esta propuesta va dirigida a **adolescentes y jóvenes estudiantes de la ESO, Bachillerato y Ciclos Formativos y de espacios del ámbito de la educación no formal**, que serán titulares de derechos. Se estima una participación de 750 adolescentes y jóvenes, 60% mujeres y 40% hombres. Se intervendrá en 3 Comunidades Autónomas: Galicia, Madrid y Aragón.

Se ha seleccionado a la población juvenil como población meta del proyecto, ya que ofrece más motivación para abordar temas estructurales de género y se han identificado espacios educativos en los que ya existe un grupo de estudiantes como mediadores/as en prevención de violencias, pero que no están incorporando ni enfoque de género ni mirada de Ciudadanía Global en sus prácticas.



Se trata de contribuir al cumplimiento de la **meta 4.7. del ODS 4** “Para 2030, garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y la adopción de estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios”. Específicamente se trabajará el eje temático la igualdad entre los géneros, ligado al eje de promoción de una cultura de paz y no violencia. Se capacita a las y los jóvenes para que sean capaces de cuestionar el papel que las desigualdades y violencias contra las mujeres juegan en la reproducción del actual modelo de desarrollo. Se pretende fomentar en ellas/os el conocimiento y respeto de los derechos humanos y valores como la igualdad, la equidad, la diversidad, la no discriminación, la democracia y la participación ciudadana entre otros. Se desea que adquieran capacidades para reconocer y sensibilizarse con los problemas éticos de actualidad, especialmente con aquellos que suponen la vulneración de derechos como la discriminación y violencias hacia las mujeres y aprendan a reflexionar de forma crítica sobre su responsabilidad como ciudadanía global para la erradicación de las mismas.

Con el **profesorado y educadoras/es**, como titulares de derechos, se trabaja de forma participativa para que fortalezcan sus capacidades y dispongan de metodologías y recursos que les permitan desarrollar propuestas coeducativas con mirada global. Como titulares de responsabilidades en esta intervención, se sitúan como colaboradoras/es necesarios en los procesos de capacitación integral y transformación de la juventud que participe, por el protagonismo que adquieren, siendo como son, las y los referentes y educadores/as para estas/os jóvenes para la construcción de una sociedad global solidaria, justa y equitativa. Se estima una participación de al menos 150 educadores/as y profesorado (60% mujeres y 40% hombres).

La capacitación a profesorado y educadores/as facilitará la incorporación de la dimensión global en sus prácticas educativas, en particular en las prácticas enfocadas a promover la igualdad de género y una cultura de paz y no violencia. Se pretende que aprendan a comprender la complejidad de la globalización con sus posibilidades, pero también con las desigualdades y exclusiones que genera, en particular sobre las mujeres y niñas, fortaleciendo su conciencia personal y ciudadana para comprender la dimensión global de la violencia contra las mujeres, que les permita acompañar al alumnado y jóvenes en sus procesos de transformación y empoderamiento.



Estrategia de Educación para el Desarrollo y de género de InteRed

InteRed entiende la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global (EpDCG) como un proceso socioeducativo continuado que promueve una ciudadanía global crítica, responsable y comprometida, desde lo individual y colectivo, con la transformación de la realidad local y global para construir un mundo más justo, más equitativo y más respetuoso con la diversidad y con el medio ambiente, en el que todas las personas podamos desarrollarnos libre y satisfactoriamente. [Para leer nuestro documento, haz click aquí.](#)



La organización se estructura en tres líneas estratégicas que definen y orientan el trabajo hacia unos objetivos concretos entre los que destacamos, la **Línea 3**: Fomentar la equidad de género y los derechos de las mujeres en todas las políticas e intervenciones de InteRed:

- **Objetivo Estratégico 3.1.** Impulsar intervenciones específicas en equidad de género y derechos de las mujeres. InteRed incorpora en sus propuestas educativas los enfoques de derechos humanos, interculturalidad, sostenibilidad ambiental y especialmente el enfoque de género.

En este sentido, de la Línea 3, InteRed cuenta con un posicionamiento institucional en equidad de género, donde apostamos por contribuir al pleno disfrute de los derechos humanos de las mujeres y los hombres, trabajando para promover la equidad, el empoderamiento de las mujeres y la consecución del desarrollo humano y sostenible.

Con todas nuestras acciones queremos contribuir a un mundo donde el sexo de las personas no sea razón de discriminación sino parte esencial de la plural, compleja y enriquecedora diversidad humana en la que creemos y por la que trabajamos. Para ello, junto con organizaciones de otros países, apoyamos procesos de formación y educación de mujeres y niñas, de promoción de su participación política, trabajamos con docentes para promover la coeducación o acompañamos procesos de violencia de género, entre otros. Además, llevamos a cabo campañas de movilización e incidencia política sobre género y desarrollo. Algunas propias como *Educar a una mujer es educar a un pueblo*, Igualdad para el Desarrollo: *si la mujer avanza, el mundo también* o *Actua con cuidados. Transforma la realidad* y otras en coordinación con más organizaciones como *Muévete por la igualdad. Es de Justicia*.

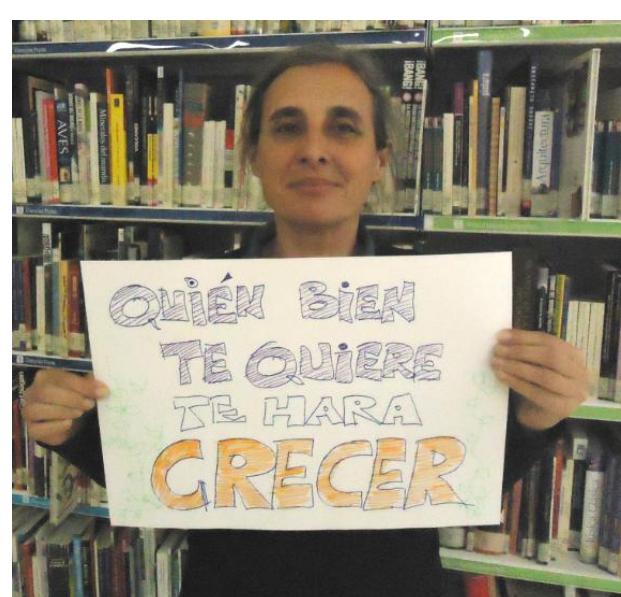
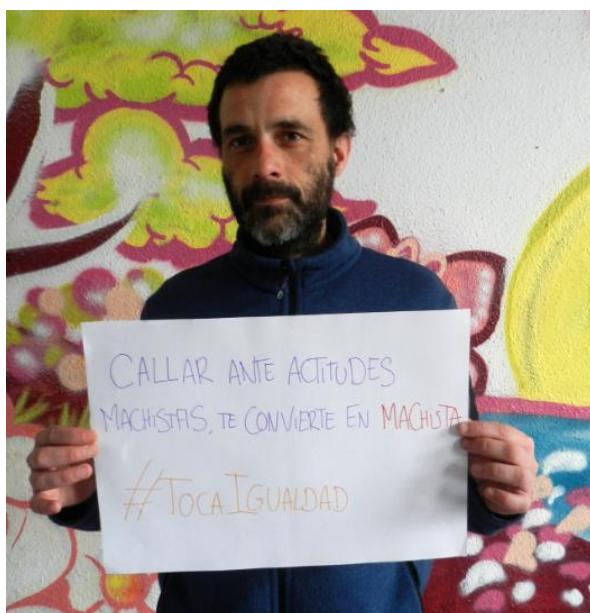
[Si quieres saber más sobre nuestra política de género, haz click aquí.](#)

[Si quieres saber más sobre nuestro plan de acción para la política de género, haz click aquí.](#)

Contexto y causas de la vulneración de derechos

Vivimos en un mundo injusto y desigual, inmerso en una profunda crisis que se manifiesta en múltiples exclusiones y discriminaciones que afectan de diferente forma al conjunto del planeta. En un sistema capitalista y patriarcal que perpetúa la desigualdad entre hombres y mujeres como base de su desarrollo socioeconómico, las mujeres y las niñas son las grandes perjudicadas. La vulneración de los DDHH de las mujeres nos está mostrando como la discriminación y la violencia contra las mujeres y las niñas es un problema global. Según Naciones Unidas se estima que cada año 66.000 mujeres son asesinadas en el mundo y al menos una de cada tres mujeres en el mundo ha sufrido violencia física o sexual. Según UNICEF más de 700 millones de mujeres a nivel global se casaron siendo niñas y al menos 200 millones de mujeres y niñas que viven actualmente han sufrido la mutilación genital femenina.

Datos de la ONU muestran que el 70% de las personas pobres en el mundo son mujeres y según ONU Mujeres el 83% de las personas que cuidan a una persona en situación de dependencia son mujeres. Determinadas características de las mujeres, como la orientación sexual, la discapacidad o la etnicidad, y algunos factores contextuales, como las crisis humanitarias y las situaciones de conflicto, pueden aumentar la vulnerabilidad de las mujeres ante la violencia.



En España han sido 99 los feminicidios y asesinatos de mujeres en el año 2017, siendo 56 los contabilizados en 2018 hasta la fecha (feminicidio.net). La Macroencuesta de Violencia contra la Mujer 2015 muestra que 10,3 % de mujeres en España han sufrido violencia física, 25,4 % violencia psicológica de control, 21,9 % violencia psicológica emocional, 8,1% violencia sexual y 10,8% violencia económica.

Se observa un incremento en las mujeres jóvenes teniendo mucho que ver con ello el acceso y uso de las nuevas tecnologías. Las causas principales de las violencias machistas tienen una dimensión global basada entre otras en la subordinación de las mujeres al servicio de los cuidados de los demás y en la mercantilización de los cuerpos de las mujeres y las niñas al servicio de unas sociedades de consumo, ambas cuestiones penetrando y normalizándose en las relaciones cotidianas. Aún persiste una socialización diferenciada de los hombres y las mujeres que asigna roles diferentes a unos y a otras situando a las mujeres en una posición de subordinación frente a los hombres en todas las áreas del desarrollo (económica, social, cultural, política).

El vínculo entre la masculinidad y la violencia, y el rechazo y cauterización de las emociones y los cuidados de acuerdo al estereotipo masculino dificulta enormemente la generación de relaciones igualitarias y horizontales, siendo a su vez la violencia una herramienta de control para mantener el orden socioeconómico y cultural establecido. La persistencia de los mitos del amor romántico y la liberación sexual manipulada por el mercado que guía a las personas a convertirse en objeto sexual y/o consumidores de placer, lleva consigo la justificación y una menor tendencia a reconocer como maltrato conductas de control y abuso emocional por parte de los varones. La EDCG permite generar conciencia crítica sobre esta realidad global en vinculación con lo local y promover una ciudadanía que se comprometa con un modelo de desarrollo basado en igualdad de derechos y oportunidades de los hombres y las mujeres.

